



Isabel Vilches

El escritor Javier Moro recuerda quién es Francisco Javier Balmis, el médico militar español que capitaneó el viaje más memorable de la Historia y que protagonizó su novela *A flor de piel* (2015).

Un homenaje al director del viaje más memorable de la Historia. El Ministerio de Defensa denomina a su operación contra el coronavirus con el apellido del médico alicantino Francisco Javier Balmis (1753-1819), el militar que salvó con su proeza a la población del Nuevo Mundo y Filipinas, territorios de ultramar del imperio español de principios del siglo XIX.

Su expedición debe ser recordada no solo por la aventura, "que fue tremenda, sino porque consiguió llevar el tratamiento de la vacuna de brazo a brazo, es decir, la vacunación", explica Javier Moro, autor de *A flor de piel* (ed. Seix Barral), un volumen que detalla la gesta. Gracias a esta proeza, remarca Moro, "la viruela es la primera y única enfermedad humana erradicada. El último caso se dio en 1978".

Balmis marcó antes y un después en la Medicina: "Si fuese inglés o francés, sería mundialmente conocido. Estaríamos hartos ver serie de televisión y, por supuesto, se enseñaría en los colegios. Lamentablemente en España ni siquiera muchos doctores conocen a los tres héroes de la Real Expedición Filantrópica de la Vacuna: Javier Balmis, Josep Salvany e Isabel Zendal", se lamenta.

Su hazaña se recupera ahora con la Operación Balmis de las Fuerzas Armadas contra el coronavirus.

PRIMERA ENFERMERA EN MISIÓN INTERNACIONAL

Auspiciado por Carlos IV, el médico militar se embarca junto a su colega Josep Salvany e Isabel Zendal, al cargo de 22 expósitos, para llevar la cura de esta enfermedad que dieztaba los territorios de ultramar.

En 1803, los tres protagonistas zarpan desde La Coruña al Nuevo Mundo (y después a Filipinas) para llevar el antídoto contra la viruela. Unos años antes, Edward Jenner se percató de que las campesinas que trabajan con ganado no enferman. Descubre que el pus de la viruela de las vacas es benigno para el humano y mezcla los fluidos de las dos especies. "Jenner descubrió la vacuna [palabra que proviene de vaca], pero el éxito de la vacunación le pertenece a Francisco Javier Balmis, que capitaneó la primera gran operación de salud pública como ningún otro país lo había hecho hasta la época. No sólo consiguió transportar el suero vacunífero, además enseñó a inocular y declaró la guerra a la enfermedad", remarca Moro. "Logró que en todas las iglesias del Nuevo Mundo y de Filipinas los sacerdotes vacunaran y llevaran ese registro en paralelo al del bautismo", precisa el escritor.

A flor de piel (2015) comienza con la presentación de Isabel Zendal. "Hija de campesinos pobres gallegos, era una chica lista, con cierta alfabetización, que consiguió colocarse en la casa del adinerado Joaquín Hijosa en La Coruña, como criada. Luego como directora del hospicio de la ciudad", revela el autor, que reconoce que la investigación previa a la novela duró tres años.

Hasta la publicación en 2015 del libro, se tenían pocos detalles de Zendal. Ni siquiera su nombre. "Poco se sabía de esta chica, considerada por la Organización Mundial de la Salud como la primera enfermera en misión internacional. Se le llega a llamar hasta de 12 maneras diferentes. Gracias a la investigación de Antonio López Mariño, que da con los archivos de la Confirmación del pueblo de Isabel, sabemos su verdadero nombre. Ya podía contar quién era".

Sin Isabel Zendal, la mejor acción humanitaria de la Historia jamás se hubiese conseguido, remarca Moro. "El médico Balmis viajó con seis niños desde Madrid a La Coruña y aquello fue

un horror. Necesitaba ayuda y convenció a Isabel, la directora del hospicio de la ciudad, para que viajara como encargada de 22 niños, a los que se iría inoculando el virus de la viruela progresivamente. Los portadores de la solución", rememora.

22 NIÑOS SIN WIFI NI TELEVISIÓN

El autor, pensando en los padres que en la cuarentena impuesta por el coronavirus se quejan de lo que se aburren sus hijos o de la falta de planes para hacer en casa, con wifi, televisión y mil juegos, recuerda la paciencia de Zandal durante la travesía. "Se embarcó con una veintena de niños a su cargo, siete de ellos menores de tres años. Confinados en un velero de 30 metros de eslora, que escoraba mientras cruzaban el Atlántico, y sin poder encender ni un quinqué por si quemaban el barco...".

Impuesto por Carlos IV, el médico catalán Josep Salvany fue el otro gran protagonista de la gesta. "Un héroe típico, porque murió vacunando. Se unió a la expedición ya enfermo. Tenía tifus y pensó que lo mismo en América, con otro clima, se podría curar", explica Moro.

Una vez publicado el libro, la Armada Española invitó al autor a dar una conferencia. "Me lo agradecieron mucho. Por fin se contaba la historia de la superioridad de la medicina militar", recuerda el autor. "Es un éxito que el Ministerio de Defensa haya elegido el nombre del médico para nombrar la operación contra el coronavirus. Balmis representa la tradición puntera de la medicina militar española. Sus profesionales estaban muy formados para la época".

Fuente: El Mundo